

**Serie radial *La vida nos hizo hermanas. Historias de mujeres guerreras***

**CAPÍTULO 6. Sonríó a pesar de todo**

**[Cabezote]:** Todas tenemos distinta historia, pero a la vez hemos compartido el mismo dolor. Yo creo que a todas nosotras nos ha unido que todas tenemos hijos, fueron nuestra motivación para salir adelante. Para mí ha sido maravilloso conocerlas, hemos sido todas unas guerreras y es por eso que hoy estamos aquí y podemos decir unidas ¡la vida nos hizo hermanas. Historias de mujeres guerreras!

**Nombre del capítulo:** Capítulo 6. Sonríó a pesar de todo

**[Luisa Santamaria]:** yo me llamo Luisa Fernanda Santamaria Moná, nací el 15 de noviembre de 1994 en Puerto Nare, Antioquia. Mi familia está conformada por mi madre Nancy de Jesus Moná Clavijo, somos siete hermanos, soy la tercera de ellos. Vivíamos en un corregimiento de Puerto Nare, se llama La Unión, era un lugar muy bonito, muy calmado, muchos árboles, muchos animales, muy bonito porque había muchos charcos, muchos ríos, la casa era super grande. Vivíamos con mis hermanos, otra tía y los hijos de ella, jugábamos siempre con mis primos.

Desde que tengo uso de razón siempre en el pueblo ha habido paramilitares, en el 2004 un fin de semana yo estaba durmiendo con mis hermanos en mi cuarto cuando sentí que alguien me estaba quitando mi cobija, me estaba tocando mis partes íntimas, cogía mi mano y se tocaba él, me asusté, me desperté y empecé a llorar. Inmediatamente mis hermanos se despertaron, empezamos a llorar todos, a gritar y él se fue, se salió de la habitación y ya no supe más.

Después de lo que sucedió me volví mucho más rebelde, más vulgar, más altanera, fue pues como un infierno al principio, mientras que pasaba el tiempo y ya pues como estaba tan pequeña pues ya se me fue borrando como tanto impacto que fue eso, porque fue demasiado para una niña.

No dejaba pues como mi felicidad de recorrer el pueblo, de jugar con mis amigos, con mis primos, mis hermanos. Ya mi mamá estaba conociendo una persona, se llama Fernando Marín, es la persona que llegó a cambiarnos nuestras vidas porque desde que él llegó a la casa la vida de todos mis hermanos y la mía pues no volvimos a pasar nunca necesidades, siempre había comida en la casa. A pesar de que es una persona ruda y que no nos sabe decir las cosas, pero para mis hermanos y para mí es el papá de nosotros, el que nos dio una mejor vida, por él estamos hoy como estamos porque hoy en día gracias a dios estamos muy bien.

En el 2007 una tía bajó al pueblo, vio un poquito como vivíamos, me quiso traer con ella, me vine a vivir con ella a Medellín. Llegué con un hermano, él me trajo donde mi tía. Yo no sabía pues cómo era, me vine en faldita, en una blusita escotada, llegué acá y el frío era impresionante. Yo toda inocente, no sabía qué hacer porque los ruidos, todo, todo era totalmente pues un nuevo comienzo, una nueva vida que yo no había vivido hasta el momento.

Era algo diferente a lo que siempre vivíamos nosotros, pero fue un cambio bueno, me gustó porque llegué a estudiar, siempre me iba muy bien en mis estudios, pero extrañando siempre mi casa, mi

mamá, mis hermanos. Pero me gustó mucho también estar acá porque ver más oportunidades, nuevas cosas.

Estuve con mi tía María acá en Medellín solo medio año, me tocó regresarme en las vacaciones de mitad de año porque mi mamá tuvo un accidente con mi hermanito menor, ella se quebró una pierna, el niño también. Me tocó devolverme al pueblo con ellos porque yo era la mayor, la única que estaba con ella y le podía ayudar. Fue un poquito duro al principio porque yo estaba igual pequeña, tenía entre doce y trece años, me tocaba levantarme temprano a hacer un chocolate, un agua de panela, organizar mis hermanos, ir a estudiar. Al recreo me dejaban volver a mi casa, hacer desayuno, atender el niño y a mi mamá, regresaba al colegio y después de que salía llegaba a la casa a hacer el almuerzo, a ayudar a bañar a mi mamá, a bañar el niño, a lavar la ropa y hacer los quehaceres de la casa. Fue así hasta por ahí medio año más, hasta que ella se pudo recuperar un poco más.

Mi mamá y mi padrastro tomaron la decisión de venirnos para Medellín del todo, a vivir todos juntos en el 2008, porque yo había empezado una relación con un paramilitar y él era mucho mayor que yo, yo era solo una niña de trece años y ellos no querían eso para mi vida, y debido a eso tomaron la decisión de alejarme de eso, y nos vinimos para Medellín todos juntos a vivir.

Llegamos a vivir donde una tía, mi tía Leticia, ella pues tenía tres hijos, tenía el nieto viviendo con ellos, llegamos ya cinco personas más. Estuvimos ahí como dos o tres meses porque ya era muy incomodo para todo, porque eran muchísimas personas. Hasta que mi papá le compró una casa a mi mamá en San Javier, por allá en un morro, una casita de tablas era muy humilde pero ahí nos quedamos a vivir. Al principio fue duro adaptarse, estudiábamos, yo cuidaba a mis hermanos para mi mamá trabajar y ahí nos quedamos cuatro años, pero muy bien todo.

En el 2012 mi papá y mi mamá decidieron... resultó una casa en Belencito corazón y se podía ir pagando poco a poco. Ellos tomaron la decisión de venirnos allí porque en el barrio donde estábamos también era un poco violento, se veía muchas armas, muchas personas por ahí entonces no queríamos eso para mis hermanos. Ahí nos fuimos a vivir todos, mi mamá y mi papá trabajaban, yo cuidaba a mis hermanos, estudiábamos, hasta que cumplimos la mayoría de edad y ya empecé. Empecé yo y luego empezó mi hermano a trabajar todos y a colaborar todos para la casa. Ese mismo año 2012 yo terminé de estudiar.

Empecé a trabajar en una panadería, me tocaba pues atender, estaba en la caja, me tocaba pues hacer de todo un poquito ahí, los patrones se iban para la casa de ellos y yo quedaba ahí sola. Ahí empecé a trabajar y me gustó mucho porque era mi primer trabajo, con el cual podía ayudar en mi casa.

A Juan Esteban lo conocí en el 2015, yo decía pues que no me gustaban los niños y me castigaron, me empezó a gustar, empezamos a hablar, los besitos por aquí, por allá y así fuimos hasta que ya empezamos una relación más en serio. Empezó la relación bien, luego vinieron problemas, discusiones, pero todo se iba solucionando.

En el 2017 formalizamos más la relación, nos fuimos a vivir juntos, quedé embarazada, mi primer niño, estaba super feliz, super emocionada porque lo deseábamos mucho. Lo perdimos, fue muy duro, todos

los días lo lloraba, me sentía muy mal porque yo de verdad lo quería, quería ser mamá, quería un niño. Pero bueno, seguimos poco a poco trabajando, olvidando pues, dejando atrás un poquito el dolor, seguimos nuestras vidas porque siempre me gusta estar feliz, hablando cosas que me alegren, reírme, gritar. Para mí fue muy difícil la pérdida, pero siempre estaba mi mamá, estaba Juan Esteban, en ese entonces vivía una prima cerca de mí y estuve en la casa de ella, me brindaron demasiado apoyo, siempre estaba acompañada porque no me gusta estar sola porque ahí es cuando más sufro.

El tiempo pasó y ya seguimos pues nuestras vidas. En el 2019 volví a quedar embarazada, no sabía, yo sentía que ya no quería más al papá de mi bebé, me fui de la casa. Cuando me di cuenta que era que estaba embarazada, al principio fue duro porque ya no lo quería, ya no quería ser mamá, ya quería otros planes en mi vida. Pero el tiempo pasó y yo me fui enamorando, ya me fui enamorando de mi bebé al sentirlo dentro de mí, al saber que era mío. Hasta que llegó el 3 de marzo de 2020 y mi niño nació, todo fue un cambio drástico, para mí fue lo mejor del mundo, un amor totalmente diferente al que uno siente por cualquier persona.

Cuando entré en trabajo de parto andamos varios hospitales hasta que llegamos a La Piloto en Manrique, ahí nació mi niño, Matius Valencia, nació un martes, el 3 de marzo. Nos tocó quedarnos hasta el jueves porque yo salí positiva para toxoplasma, entonces tenían que hacerle varios exámenes al niño para descartar que él no tuviera la bacteria. Salimos, llegamos pues a la casa, todo feliz, Juan Esteban nos tenía la bienvenida, estaba mi mamá, estaba la mamá de él, todo fue super y llegar a casa maravilloso y más con el niño.

Como a los quince días llegó la pandemia al mundo, el Covid-19.

**[Noticia]:** La organización mundial de la salud advirtió que el coronavirus tiene potencial pandémico, pero aún no llega a ese punto, esto quiere decir que podría expandirse rápidamente en el mundo y por el momento es considerada como una emergencia de salud pública.

**[Luisa Santamaria]:** fue muy duro porque no me gusta estar encerrada, no me gusta sentirme sola, lloraba todos los días, entonces sentía ganas de salir corriendo porque me daba demasiado susto.

La experiencia como mamá ha sido complicada como todas las madres, pero también ha sido la más maravillosa porque es cada día aprender de ellos, cada día aprender a tener un poco más paciencia, todas las noches cuando nos acostamos siempre me da un beso y me dice «mamá, te amo. Mamá hermosa», me dice muchas cosas que me motivan mucho y él es mi inspiración, mi motor cada día.

Yo quiero que siempre me recuerden como una mujer fuerte y berraca, que siempre lleva una sonrisa en su rostro a pesar de las circunstancias. Amo todo lo que tengo en mi vida, amo mi hogar, amo mi familia, a dios le doy gracias por todo lo que tengo y lo que soy. En estos momentos me siento una mujer muy afortunada, no soy perfecta, pero me creo de buenos sentimientos y me gusta mucho ayudar a los demás. Yo siento que mi vida ha cambiado mucho, nosotros mismos nos hemos ido superando de como vivíamos anteriormente, de la alimentación ser como la mínima, como poquitas cosas, lo normalito, ahora que ya comemos pues lo que nosotros queramos. Tenemos la casa, el negocio de mis papás, ahí trabajamos todos, trabajan ellos, trabajan mis hermanos, trabajo yo. Quiero que nunca dejen de luchar por sus sueños que poco a poco todo se va logrando.



**[Cierre]:** “La vida nos hizo hermanas. Historias de mujeres guerreras” es la serie de podcast construida por ocho mujeres de distintos lugares del país y el Centro Nacional de Memoria Histórica que responde a la Sentencia de Justicia y Paz contra Ramón Isaza y otros postulados, proferida por el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Bogotá el 29 de febrero de 2016.